

Serenata

Cielo de los crepúsculos benignos,
Página azul por un instante lisa
En que la obscuridad sensibiliza
Una latente irradiación de signos.

Página musical, de inspiraciones
Tan bellas,
Que requirió por notas las estrellas
Y por acordes las constelaciones.

Página escrita
En clave no de sol, sino de luna.
Página en que se puede leer una
Melodía infinita.

Página que en su linde no contiene
El horizonte
Y que el erguido facistol del monte
Sostiene.

Página que acompasa
El metrónomo loco de la veleta.
Que se revuelve inquieta
Sobre la casa.

Página que ejecuta a su albedrío,
Personal y ferviente,
El grande arco del puente
Sobre la cuerda única del río.

CARLOS M. GRÜNBERG.